

EL RINCONCITO DE LA CONSENTIDA

El Día de la Marmota

POR GABRIELA CHOMER



CON GONZALO DAVAGNINO, PARA EL TRASPASO DEL EXPALACIO SUBERCEAUX Y EL "NUEVO TRATO PORTUARIO". (DIC. DE 2017)



CON RAÚL CELIS PARA EL ACUERDO SOBRE BARÓN, QUE DARÍA PASO AL "ACUERDO DE DESARROLLO PORTUARIO" (JULIO DE 2018)



CON RAIMUNDO CRUZAT PARA EL "ACUERDO DE POTENCIAMIENTO DEL DESARROLLO PORTUARIO DE VALPARAÍSO". (DIC. DE 2018)



CON FERNANDO RAMÍREZ PARA EL "HISTÓRICO E INÉDITO ACUERDO DE AMPLIACIÓN PORTUARIA Y BORDE COSTERO". (ENERO DE 2022)

Para todos aquellos que no llegamos al mundo después del 18 de octubre de 2019, la firma del nuevo, inédito, trascendental e histórico acuerdo para la ampliación del puerto no es más que un *déjà vu* tantas veces visto, acaso un tibio *remake* de mala película gringa que termina por agotarnos. Si hasta el "puchas que es lindo, Valparaíso", del Presidente Boric, ya lo había dicho para el lanzamiento de los PAR Turismo de Corfo y Recupera Turismo Sercotec en el Cerro Concepción el miércoles 20 de julio del año pasado.

Quizás por eso fue que el lunes 23 quedó claro desde el primer minuto que la organización del evento para el anuncio de un *nuevo-novísimo* acuerdo en el VTP estaba en manos de la Alcaldía Ciudadana, todos muy *cocorocos* en lo que era la presentación de su líder Jorge Esteban Sharp, con corbata en el séptimo aniversario

de su elección como alcalde de Valparaíso, de aquellos días en que el Mimo Tuga (el otro día lo vi haciendo su show en el Mundial de Rugby) se paseaba junto al joven revolucionario en jeep por los cerros porteños. En el VTP también vagabundaban nerviosos la Carla Meyer, la Tania Madriaga, el bueno de Nicolás Guzmán, Claudio Opazo, Rodrigo Ruiz, Paulo Gómez y Sebastián Redolés.

Hay que reconocer que la primera fila era de primera línea (en el sentido de honorabilidad, no por su octubrisimo) y en ella se instalaron el contralor Jorge Bermúdez, el comandante en jefe de la Armada, Juan Andrés de la Maza, la delegada presidencial Sofía González (quien sólo horas más tarde perdería la presidencia del consejo de administración del edificio de Melgarejo con votos de sus propios seremis, salvo el único leal que es Yanino Riquelme), el ministro de Transportes, Juan

Carlos Muñoz y el gobernador regional Rodrigo Mundaca. Por aquí, por allá, uno que otro core (la Nataly Campusano y la Tania Valenzuela), la alcaldesa de San Antonio, Constanza Lizana y el de Casablanca, Francisco Riquelme, cuatro de los cinco senadores (Allende, Latorre, Lagos Weber y Chahuán, quien también se atribuyó el acuerdo) y algunos diputados, entre ellos De Rementería, Lagomarsino, Cuello y Luis Fernando Sánchez, además de dos rectores, el caballero Juan Yuz (USM) y el no menos cordial Osvaldo Corrales (UV).

El municipio se preocupó de que estuvieran presentes numerosos líderes y dirigentes sociales, entre ellos Gríde Ballesteros, tan amiga de EPV la señora, y Elena Carvajal de la JJ.VV. de Rapa Nui en Rodelillo, a quien sentaron a la siniestra del Presidente Boric.

Atrasito, decenas de incondicionales del alcalde Sharp, ávidos

de un acuerdo tan histórico e inédito como el que se firmaría.

Según se ha podido reconstruir, la socialización del pacto se hizo durante los últimos meses de forma tan cautelosa como reservada. Pero todo se pudo el sábado 5 de agosto de este año, cuando Sharp rompió el *silenzio stampa* y salió con una entrevista en el diario *Pulso* de *La Tercera* atribuyéndose la autoría del acuerdo con el Gobierno Regional y la EPV, y excusándose por haber es-



tado en otros menesteres durante sus primeros siete años de gobierno comunal ("Teníamos en Valparaíso muchas tareas pendientes antes de construir una

nueva forma de relación con el mundo privado", espetó, ataviado con un casco blanco con grúas y contenedores de fondo bloqueando cualquier atisbo de vista al mar, como bien hubiese advertido el pintor Ilabaca.)

El resto de la historia es conocido: se aceleró el anuncio para ese mismo mes, pero éste fue frenado desde Santiago y en el intertanto se dio el megaaviso de que el Puerto a Gran Escala de San Antonio era la nueva prioridad portuaria de La Moneda.

En su discurso, Sharp se comparó con Barros Luco para la creación del molo de abrigo, fijó el 23 de octubre como "el primer día del resurgimiento de Valparaíso", el término de dos décadas de diferencias respecto de la ampliación portuaria, volvió a instalar su concepto favorito, la "vía portuaria al desarrollo", y prometió el primer muelle de cruceros del país, la recuperación urbana desde Las Torpederas hasta Juan de Saavedra, pasando por Barrio Puerto y Almendral, el Parque Barón y la bodega Simón Bolívar como sede de la secretaría técnica de la BBNJ, además de nuevos y mejores puestos de trabajo para los porteños. Sólo es cosa de sacudirnos del pesimismo, hacia un futuro luminoso y esperanzador, dijo, citando al diario *La Unión* días después del terremoto de 1906.

A continuación, el presidente de EPV, Luis Eduardo Escobar ha-



bló de la expresión de un sueño, un "antes y un después" en la relación con la actividad portuaria, las distintas vocaciones, el crecimiento económico y mejora de la calidad de vida con aportes directos, un plan estratégico para el borde costero, parque, muelle, la apertura al público de Tomamesa y un *portcenter* en el Muelle Prat

¡BIEEN, EL MEJOR ALCALDE DE CHILE! grita una señora.

"El acuerdo por Valparaíso deja atrás años de pesimismo y controversias. Ya no es el más grande, pero sí el principal", sigue Escobar.

Luego, la señora Elena Carvajal se refiere a "salir del abandono y a un ingreso permanente por cada contenedor. ¡Exigiremos que cumplan su palabra!", amenaza.

¡ÉÉÉÉ ES MI ALCALDE! exclama con suma espontaneidad otra mujer de las filas traseras.

Es el turno de Boric, quien recuerda los cuatro años que vivió en el Cerro San Juan de Dios y resiente que las autoridades hayan debido enfrentar "trabas, estigmas y críticas injustas". También



dice que después de cuatro años de diferencias, ya no está peleado con Jorge Esteban.

"Hay que cortar con las caricaturas de que las autoridades de izquierda no trabajan. ¡Saquen esto adelante!", aleona.

¡LA DERECHA NO QUIERE TRABAJAAAAAR! insiste a los gritos una tercera ciudadana devota del jefe comunal puntarenense.

Firmas, abrazos y fin del acto. Quédense todos sentados para que salga el Presidente, pide el locutor. Sólo entonces es posible advertir que tampoco estuvieron presentes ninguno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis ("yo ya estoy viejo para estos cuentos", diría dos horas más tarde el core Manuel Millones).

Para finalizar, una reflexión del pasado viernes desde la mesa 4 de la cena anual de la CRCP en Viña del exintendente Jorge Martínez Durán, ausente de las pistas desde que abandonó el edificio de Melgarejo el 11 de marzo de 2022 y quien bautizó al T2 como la "Muralla China de contenedores": "Oye, ¿y todavía siguen peleando por esa cuestión de la ampliación portuaria?"

Se los dije de entrada: enValparaíso siempre es el Día de la Marmota, tipín cinco y media de la tarde. ¡Seguimos!

